

Rita Laura Segato (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid, Traficantes de sueños.

[...] atacando a las mujeres se ataca ese eje de gravedad, como quien implosiona un edificio. Se destruye por ahí. La mujer tiene ese papel de puntal, las feministas lo sabemos, de mantener el mundo en pie, de reproducir el mundo.

RITA LAURA SEGATO (62)

Tiempos difíciles de vivir son también tiempos difíciles de comprender. Aún más cuando el horizonte de reflexión es el de procesos y fenómenos marcados por formas diversas de violencia, sevicia, dolor e indefensión social. Esta labor, ardua y compleja, adquiere mayor importancia si la reflexión y construcción del conocimiento que se produce intenta situarse en un tiempo y lugar específicos, en vez de replicar esquemas de interpretación a contextos disímiles de los que fueron formulados. Junto con esfuerzos como el de Achille Mbembe, para entender lo ocurrido en los países de África, o Rossana Reguillo, para pensar el México contemporáneo, podemos considerar a Rita Laura Segato, cuya participación política y reflexión se movilizan desde la crítica a la colonialidad, hacia aquellos lugares de América Latina que se destacan por sus niveles de violencia y los impactos sociales que éstos producen. Segato, con formación interdisciplinaria e intereses diversos (derecho, antropología y psicoanálisis), se ha posicionado, al menos desde hace unos quince años, como una de las voces más sugerentes y potentes del análisis y la interpretación social latinoamericana.

El título de la compilación de textos, conferencias y una entrevista de Rita Laura Segato, *La guerra contra las mujeres*, puede considerarse el punto de partida de un posicionamiento epistémico y político con respecto al momento histórico en que nos encontramos. Ante la incertidumbre que comporta el panorama social, agudizada con posterioridad a la crisis económica de 2008 y el perfilamiento de modificaciones sustanciales en la vida social, Segato establece lo que considera las líneas generales del comportamiento sistémico, caracterizado por formas de violencia descarnada, el despliegue de lo que ella denomina pedagogía de la crueldad y la proliferación de lo que avizora como guerras no convencionales, cuyo rasgo característico es la informalidad-paraestatalidad.

Ya desde la introducción aparece lo que será el hilo conductor de los siete apartados que componen el volumen: la cuestión de género, y con ello el patriarcado, constituye “el eje de gravedad del edificio de todos los poderes” (16). Para efectos expositivos, consideraremos dos bloques de temas para reseñar la obra. De esta forma: “La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de Segundo Estado”; “Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres” (2014) y “Femigenocidio como crimen en el fuero internacional de los Derechos Humanos” (2011), comparten una serie de problemáticas enlazadas. Éstas se pueden rastrear, por un lado, a partir de la hipótesis previa de Segato, expresada en *Las estructuras elementales de la violencia* (2003), en torno al funcionamiento del mandato de masculinidad, y, por otro, a través del catalejo de los tiempos por venir que Segato atribuye a los feminicidios de Ciudad Juárez y su acercamiento a este fenómeno a partir de 2004. De esta manera, la antropóloga argentina parte de comprender los cientos de casos de desaparición, tortura sexual, mutilación y asesinato de mujeres que cobraron notoriedad pública a partir de 1993, tales como crímenes que conforman actos comunicativos que inciden y refuerzan estructuras de virilidad que se manifiestan de distintas maneras. Su contribución intentaba desmontar el relato mediático, gubernamental y social respecto a la división entre los asuntos públicos y privados, estos últimos en los que estarían inscritos, en tanto crímenes pasionales, los feminicidios en la urbe fronteriza. Destaca de este enfoque la atribución de un *locus*

de desechabilidad construido respecto a las víctimas. De esta forma su aguda mirada se agrega a la de otras personas que, con base en dicha experiencia, han abonado al conocimiento del capitalismo contemporáneo (Wright, 2006; Bowden, 1998, 2011).

En “Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres” (2014), la autora profundiza en algunos de los elementos que, habiendo aparecido como indicios en Ciudad Juárez, han tendido a generalizarse en América Latina y el Caribe. Los feminicidios de la urbe mexicana habrían prefigurado una mutación general en las formas de la guerra y el papel paralelo que tiene el cuerpo de las mujeres en ellas, en tanto territorios: pasan de la anexión-inseminación hacia la destrucción de poblaciones y cuerpos. En los trabajos que ahora proliferan para explicar lo que ocurre en nuestra región, se entiende que los procesos de violencia desbocada que tienen lugar en América Latina constituyen asuntos de orden público, de seguridad ciudadana y que en éstos existe una disputa entre el Estado y distintas expresiones del llamado “crimen organizado”. A contramano de ello, Segato nos habla de la emergencia de un proceso en que se ha institucionalizado la criminalidad y que nuestro tiempo es el de nuevas expresiones bélicas, con componentes mafiosos y represivos a la vez. Así, aparece la propuesta, heredera del análisis de Ernst Fraenkel y Giorgio Agamben, en torno a la Primera y Segunda realidad, una manera enormemente sugerente para pensar en América Latina y el Caribe la “dualidad” del Estado. En ella, a las instituciones, marcos jurídicos, relaciones económicas y aparatos armados formales subyace “una realidad especular con relación a la primera: con monto de capital y caudal de circulante probablemente idéntico, y con fuerzas de seguridad propias, es decir, corporaciones armadas ocupadas en proteger para sus ‘dueños’ la propiedad sobre la riqueza incalculable que en ese universo se produce y administra” (75).

Para culminar la reflexión en torno a estos temas, dentro de la compilación se encuentra el trabajo: “Femigenocidio como crimen en el fuero internacional de los Derechos Humanos” (2011), en el que, a partir del seguimiento de la violencia feminicida que ha hecho Segato en Ciudad Juárez, países de Centroamérica, Brasil, Argentina y Colombia, apunta la su propuesta en torno a la reivindicación conceptual y jurídica de la

noción *femi-geno-cidio*, como aquella que permite entender a cabalidad esta clase de crímenes en su carácter genérico y sistemático, superando con ello las visiones intimistas y particularistas que promueven impunidad y repetición. Además, este abordaje permite establecer una alerta social de carácter civilizatorio que resulta pertinente en extremo:

[...] si observamos los crímenes contra las mujeres que marcan el presente y buscamos entender qué expresan, qué dicen y qué ocasionan, podremos observar su fuerte conexión con la fase histórica que atravesamos como sociedad. Así como comprender la historia del patriarcado es entender la historia de la esfera pública y del Estado, de la misma forma y en el centro de todas las cuestiones, entender las formas de la violencia de género hoy es entender lo que atraviesa la sociedad como un todo (96-97).

El segundo bloque de apartados, más breves en extensión, remite a discusiones y posicionamientos de orden teórico que se dan en el seno del debate de las ciencias sociales y del feminismo: “Patriarcado: del borde al centro. Disciplinamiento, territorialidad y crueldad en la fase apocalíptica del capital” (2016), “Colonialidad y patriarcado moderno” (2011), “Cinco debates feministas. Temas para una reflexión divergente sobre la violencia contra las mujeres” (2014-2015) y la entrevista “La nueva elocuencia del poder. Una conversación con Rita Laura Segato” (2013). En éstos, la autora recupera su propia producción, así como experiencias de reflexión en distintos lugares de América Latina para discutir con otros feminismos y otras feministas, además de los temas expuestos, sobre el carácter histórico del patriarcado (proponiendo una suerte de historización del género), las características que comporta y las formas para enfrentarlo. De esta manera, identifica un patriarcado de baja intensidad que habría preexistido a la invasión europea de América, oponiéndolo a la visión (que califica como eurocéntrica) de un patriarcado universal y ahistórico, así como de visiones que plantean la inexistencia del género en el mundo precolonial. Este patriarcado autóctono habría sido reforzado por las estructuras coloniales, fortaleciéndolo y reconfigurándolo. Asimismo, discute con otras posturas la manera como se relaciona la lucha feminista con otras disputas en la actualidad, así como la pertinencia y modalidad de las articulaciones entre éstas y las formas estatales.

Para finalizar, me permito realizar una objeción que considero pertinente sobre el señalamiento constante a lo largo de la compilación en torno a la dinámica de estas guerras informales y la violencia expresiva desplegada sobre los cuerpos de las mujeres o de los varones feminizados. Segato insiste en que estos cuerpos no son los del antagonista, del guerrero; sino que se trata de cuerpos frágiles. En relación con esto, es notorio que en la actualidad México constituye un lugar destacado en el despliegue de esta clase de formas de violencia. Crímenes que actúan como mensajes, no sólo acontecen de manera cotidiana y generalizada, con personas *colgadas* y *encobijadas*, sino que las estructuras heterogéneas de la economía ilegal realizan videos e *instalaciones de muerte*, intervenciones estéticas del espacio, en los que se muestran la tortura, mutilación, asesinato y, en ocasiones, la aniquilación (reducción a la nada) de personas que reciben un estigma en común: “en algo andaban”, “por algo habrá sido”. En contra de esa clase de señalamientos y el establecimiento de categorías de personas, me pregunto si el hecho de que exista una realidad especular de la formal no equivale a asumir que cada una tiene sus bandos humanos, sino que, tal vez, la fragilidad de la existencia producto del comportamiento sistémico, alberga ahora al enorme conjunto de población excluida.

DAVID BARRIOS RODRÍGUEZ

### *Referencias*

- BOWDEN, Charles (1998). *Juarez: The laboratory of our future*. EU, Aperture.  
— (2010). *La ciudad del crimen: Ciudad Juárez y los nuevos campos de exterminio de la economía global*. México, Grijalbo.
- SEGATO, Rita Laura (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Argentina, Prometeo/Universidad Nacional de Quilmes.
- WRIGHT, Melissa (2006). *Disposable Women and Other Myths of Global Capitalism*. EU, Taylor and Francis.